

LA CARIGATURA

Revista Humorística Ilustrada de Actualidades y Anuncios

Suscripción mensual 50 cts. N.º suelto 15 cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONTIGUO A HECTOR POLINI

EDITOR PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR
MIGUEL BORGES

APARTADO DE CORREOS
351



Ven á mis brazos Pedro.



HOMEOPATÍA
POLÍTICA

Pedro.—

Si no la tragas por bien
La tragarás por la fuerza
Pues quiere Mauro que en ti
Todo mi dominio ejerza



Máximo.—

Como quieres Pedro amigo
Que me trague el pildorón
Si aun no he perdido yo el juicio
Ni tampoco la razón

Mauro.—

Aun cuando dudas amague
Sigue en tu empeño Pedrillo
Y haz por medio del martillo
Que la trague! Que la trague!



La mamá.— Mira niña como vienen los pretendientes desde que tomas Tobonuco al Guayacol.



La niña.— Como no temo los resfriados desde que tomo Tobonuco, voy á arojarme al río y daré mi mano al que me salve.



Las dos.— Qué decepción!
Eran vejigas!

LA CARICATURA

Revista Numérica Ilustrada

de actualidades y anuncios

Editor Proprietario y Aduor.

Miguel Borges

PRECIOS:

Suscripción mensual. C. 0-50

Número suelto. 0-15

Esta Revista saldrá todos los sábados

Apartado Correo Núm. 351

El Gran Elector Sursum Corda

(G-SEA BAJO CUERDA)

—Te conocemos, viejo amigo. Asoman tus barbillos nerviosos por la hendidura que ya has hecho en el Partido Republicano.

Te conocemos. Es nuestro tu secreto, puesto que sabemos tus planes. Necesitas para el otro mucha gente y la vas a buscar donde la hay, en el inmenso rebaño que pastorea el Máximo conductor de ovejas con su rabel.

¿De qué modo? No arrebatas, no. Eso no entra de ninguna manera en tus proyectos, que para todos da Dios. Conquistas, porque la conquista es legítima. ¿El medio? Cualquiera, porque el fin justifica los medios.

He aquí que el Licenciado Pérez Peseta se presenta mansamente entre la turba republicana que llenará Costa Rica, y canta. Canta las alabanzas del pueblo. Y promete, que eso nada cuesta. Y afecta aires de hermano para don Máximo. Ah! Pedro, es el hombre que tiene hermanos!

¡Dichoso él, pero que se la crea pizote!

¿Cómo era aquello del diablo detrás de la cruz? Así, precisamente. Eso se llama saber.

¡Canta, sirena de alta mar, sobre el peñón de tu victoria! ¡Canta, mientras tu hermano va hinchando sus lagrimales de amarguras! Porque llorará a no dudarlo, cuando vea que lo han dejado sin Inés y sin retrato.

Y esta Inés y este retrato, ¿a dónde van? Pues claro está que a mandar, a rodear, a embellecer, a dar el triunfo al candidato de Peter, al que se adivina detrás de la miel de sus palabras, al del talón de papel y espuela de caballero; al del Banco dorado y horizontes color de rosa como piel de núbiles bailarinas; al candidato menos cándido de todos por ser el más práctico y experimentado; al bueno conocido; al Colón de las libertades costarricenses; al paladín de la Democracia y de las libertades religiosas.

En fin, bien está San Pedro en Roma y á Roma por todo.

Cuando vemos estas farsas nos dan ganas de gritar:
¡Fernandista, Candidato que te la van á pegar!

Notas de la Semana

No siempre nos ha de favorecer la naturaleza con el goce de una cabal salud. Hemos pasado la semana entera metidos en cama, atacados de fiebre y sudando más que don Máximo en día de ovación. Pero, como hay prensa á ella hemos recurrido para saber como va el movimiento político.

Leamos primero El Derecho. Ave María Purísima, si el país entero se ha metido al fernandismo. Qué cambio tan radical en ocho días! El país que estaba tan dividido proclama enteramente don Máximo para la presidencia. Pero veamos que dice de esto El Herald: pues nada menos que todo el país es sota! Como se comprende entonces lo que dice el Derecho y las innumerables protestas que en ese periódico aparecen de gentes que han dado su firma y que no saben firmar? Pero sigamos viendo los demás periódicos. La República y El Día aseguran que Zúñiga triunfa en toda la línea;

La Unión alega que tata Ezequiel aumenta sus huesos y la Prensa Libre proclama que don Cleto arrollará (los petates si acaso.)

La verdad es que para comprender, este caos de la Prensa hay que pensar en lo que dijo el poeta con los remiendos que nosotros creemos oportuno hacerle:

En este mundo traidor
Nada es verdad ni es mentira
Pues todo tiene el valor
De la pasión que lo inspira.

Si á la Prensa me atengo no podría informar á los lectores de lo que ha habido de saliente en la semana. Resuelvo pues, aun convaleciente, echarme á la calle y á poco andar doy con un amigo que es más politiquero que mi suegra, que va por la calle con un aire compungido, la cara abollada á golpes, la cabeza llena de «chichotas» y un brazo en cabestrillo.

—Pero hombre que te pasa? le pregunté sorprendido. Te peléaste con tu mujer?

—No.

—Te atropelló don Máximo ó el elefante de Lowande?

—No.

—Te zurró la badana algún acreedor?

—No.

—Pues por qué te encuentras en ese estado?

—Porque me he metido á propagandista!

Un corresponsal de E! Noticiero en Cartago informa que allí se está haciendo política municipal y que tanto la Honorable Corporación como el Señor Gobernador hacen propaganda por don Cleto.

Nos cuentan que un padre de familia que necesitaba un servicio de la Municipalidad, encabezó así su escrito de petición:

«Yo Ventura Infeliz, mayor de edad, casado, gran cletista y de este vecindario á la Corporación con todo respeto expongo...etc.»

Llegó don Ventura más tarde á inquirir en qué estado se encontraba su gestión y un empleado municipal le preguntó:

—Usted es verdaderamente cletista?

—Si señor, contestó el interpelado, soy frivolisimo cletista y mi mujer y mis hijos también y hasta un tío loco que tengo en Taras.

—Pues se despachará su asunto.

—Ah! Y no se olvide decirle al señor Gobernador que mi mujer va á dar á luz un niño que por todas las señales que he visto va á ser un cletista decidido. Lo digo porque mi mujer desde que entró en el estado en que se encuentra ha dado en la manía de jugar billar. El otro día cogió un taco y en un momento hizo una serie de carambolas y por poco hace una transacción!

A don Ezequiel lo dejamos tranquilo por hay en esta sección, pues me cuentan que cuando leyó el otro número de La Caricatura echó una palabrota que tuvo que ir á confesar inmediatamente, pues renegar en cuaresma es cosa que Dios no perdona. Y no queremos que algún día pierda el coro celestial el concurso de ese angelito que no tiene más defecto que desear lo que todos deseamos: la presidencia de Tiquicia.

Por Teléfono

—Aló.... ¿con quién hablo?

—Con Mauro.

—¿Con que eres tú? Pues hombre, tengo que comunicarte un gran secreto.

—Pero ante todo ¿con quién hablo yo á mi vez?

—Con Bernardo.

—¿Qué era el secreto?

—Sé que voy á darte un disgusto, pero las grandes verdades tienen tal fuerza expansiva, que no hay manera de conservarlas ocultas. Ahí va mi secreto: eres el hombre más grande que hemos tenido después del nacimiento del Mesías.

—Jesús, hombre, que me haces sonrojar...

—Pues mira: en todo San José no se habla de otra cosa más que de las barbaridades de

Pedro Pérez y de tu talento poco común entre nuestros grandes hombres.

—¿Tan comentada ha sido mi última carrera política?

—Pero si no es para menos; ¿quién puede tragarse una pildora tan gruesa? Es claro de aquello de que don Pedro se haya afiliado al partido neo, son cositas tuyas: ¿No es verdad, pillín? A ver, dime la verdad y no seas tan retraído con migo que tanto te quiero y admiro.

—Si, Bernardo; no puedo negártelo. Todo ha sido obra mía, exclusivamente mía.

—Magnífica idea. Hay que ir haciéndole tragar á Máximo mi candidatura, ó la tuya, que es lo mismo. Pedro tiene para boticario, buena embudadura y en pequeñas dosis le hará tomar al fin la medicina que tú has preparado. Hay que desengañarse.... Máximo es muy inocentón y llegará á caer!—Vaya si caera!

—Con nosotros creo que sí, ¿pero que consienta hacer fusión con Tobías....? Cruda veo la cosa, Mauro amigo.

—El es un poco intransigente, pero al fin aceptará, no lo dudes.

—Te repito que no lo creo.

—¡Una idea salvadora!

—¿Cuál?

—Propónle un ministerio ó una portería ó cualquiera cosa, y ya verás que acepta.

—Efectivamente; me has iluminado una gran idea. Ahora mismo haré venir á Pedrito y lo prepararé al respecto para que te vaya alisando el terreno y así nuestro golpe tendrá una eficacia sorprendente.

—Hasta luego, Bernardo.

—Adiós, Mauro.

—¿Hablo con Cleto?

—Con él mismo.

—¿Y yo con Ezequiel?

—Precisamente...

—¿Qué me querías?

—Pues, hombre, comunicarte una noticia que no te agradará.

—Al grano, al grano!

—Es el caso que mis pocos partidarios no opinan con la fusión. He hecho todo lo que ha sido posible para llegar á un común acuerdo, pero entre ellos existen algunos, tan intransigentes como don Máximo.

—Es extraño!

—Pero es lo cierto.

—¿Es decir, que todos mis planes se han frustrado?

—Así lo creo.

—¡Parece mentira!

—Como parece que yo no tenga en mi partido voz ni voto.

—No entiendo.

—Pues, hombre; que soy nada más que un simple figurín.

—¿Cómo se entiende eso?

—La cosa es clara. Desde luego que acepté toda imposición por parte de los formadores de mi partido...

—¿Y no te da pena confesar tanta verdad?

—¿Qué puedo hacer? No te lo niego, porque es lo cierto. Mas yo, por alcanzar el honor de figurar como candidato, no he tenido inconveniente de aceptar todo lo que se me ha propuesto.

—Eres un santo hombre.

—No Cleto, soy un animal.

—Es decir, que no habrá fusión?

—Así lo creo yo! No obstante seguiré dando en el yunque.

—Si, Ezequiel! Duro, duro con ellos, que al fin y á la postre cederán.

—No me separaré en nada de tus instrucciones. Tu triunfo será el mio ¿No es así?

—Si; te prometo hacerte Juez de Paz en las «Cóncevas» para que estés libre de tus mal «hechores».

—Acepto gustoso y tu seguridad que no me olvidaré de lo del yunque.

ARMAS RUINES

Señor Director de EL DERECHO:

Ruégole se sirva dar publicidad á la protesta que hago contra la procaz caricatura que se registra en la primera plana del periódico de ese mismo nombre, fecha de hoy, circulado anoche.

En esa caricatura se me hace representar un papel infame, el de doblez y traición, que ningún acto de mi vida, pública ni privada, sustenta.

Esa publicación constituye una ruín calumnia, que perseguiré ante los tribunales en vindicación de mi derecho.

Partido que á tales armas acude para el logro de sus anhelos, se ha encargado de demostrar, con hechos palpables, el acierto de mi determinación consciente y deliberada, fruto de largo análisis, de adherirme al Partido que, triunfe ó no en las próximas elecciones, es el único que en mi opinión sustenta principios y persigue ideales.

El ultraje que se me ha inferido aviva mi adhesión al Partido que proclama la candidatura del Licenciado don Máximo Fernández, y afirma en mí la idea corriente en el Partido de ir al triunfo ó á la derrota sin transacciones, combinaciones, ni componendas de especie alguna.

Soy de Ud. con toda consideración muy att. s. y compañero,

P. Pérez Zeledón.

* San José, 25 de marzo de 1905

DIÁLOGO

—Conque va muy bien la cosa Chequelito?
—Ya lo creo, Dr., como que nosotros no andamos con los repiques del Fernandismo sino con los del campanario.

—Pero dicen que debemos ponernos espuelas y correr mucho (perdone lo de espuela, que no es por lo de los gallos) porque dicen que el Zuñiguismo y el Sotismo van a sacar un gordo.

—¡Quiá! Dr., el Sotismo sacó gordo el otro día. Y de pasada, no hablemos de gallos, aun que mi segundo apellido sea Iglesias.

—Cojamos por aquí, por Iglesias. Así vamos recto al triunfo.

—Claro, Dr., claro, al triunfo. ¿Qué hay de las sesiones secretas? ¿Vienen de acuerdo los pueblos en aceptar los candidatos que se les presenten y votar después por...

—Ni qué dudar. Y sabe una cosa Chequelito, que por cogido el sillón, tendremos aquí más jesuitas, ¡eh! congregaciones.

—Eso es terrible y
(Uno de afuera)—¿Y gallos libres?

Otro Diálogo

—Mijito. ?

—¡Ola don Zenón!

—Cómo está mamacita y papacito y Juanita,

—Mama bien y tata lo mismo.

—Cosita, llámeme a su mamita.

—¡Mita, mita! aquí la buscan.

—Señora, Dios primero y que buenita está usted. ¿Y su maridito?

—No está.

—Ah! hijita, acabo de verlo pasar por el cañal con un cuchillito...

—Sí, pero no vuelve ya. Adiós, don Zenón.

—Pero, señorita...

La puerta se cerró de pronto.

Final de un discurso de actualidad

Por supuesto, como jamás hemos estado en el Gobierno, como jamás le hemos pertenecido al Olimpo, no hemos podido poner en práctica nuestras teorías de protección a la agricultura. Sí, caminos, caminos, caminos...

Si sabremos nosotros que tenemos fincas allá en la montaña, lo que le cuesta al arriero llevar sus carretas sin atascarse en los caminos. ¡Ya se nos ocurrió uno! Pasarnos al partido Máximo, porque allí no hay más que cuatro muchachos y chusma.

La Salud de Nuestros Hombres

—Era nuestra idea que el señor González Viquez tuviera una visible mejoría con aquello del refuerzo del partido (por la mitad ó en treinta y pico de fracciones) Doña Unión Demócrata.

Pero según decires de las malas lenguas, el amigo don Cleto está en peligro de quedarse más calvo de lo que está. (Se entiende en partidarios.) Muchos temen que a los señores Clevistas les ocurra lo que a los Demócratas, es decir, que declinaran a causa de la misma enfermedad.

Si esto llegare a suceder el mal de nuestro ilustre estadista sería tan serio, que le causaría la muerte.

Pero... ¡quía...! esto no le llegará a ocurrir a don Cleto... ¿No es verdad amigo?

—Don Tobías cada día peor... ¡maldita indigestión! ¿Por qué no dejará esta enfermedad a don Tobías? solemos preguntarnos.

Es claro, nos contestamos, porque don Tobías se mete en cosas tan gordas... como el mismísimo don Máximo (v. g.)

Creanos don Tobías; métase usted con las cosas flacas, como por ejemplo, don Bernardo.

—La llegada de don Pedro Pérez Peseta al partido neo, ha empujado la delicada salud del muchacho don Máximo.

El enfermo ha permanecido en cama por

algunos días. No obstante nos cuentan que antier se levantó un momento, momento que aprovechó para cantar al son de una pandereta que don Mauro le tocaba, aquello de... ¡Ya somos dos, dos, dos! Don Peter le hacía dúo.

Estas clases de mejoría son los momentos de reacción que tienen los enfermos antes de morir.

—De don Bernardo... no digamos.—Se sostiene a fuerza de la morfina que le inyecta Mauro, Jiménez y otros facultativos por el estílo.

Este señor es otro próximo pasajero para el otro barrio.

—Don Ezequiel, que por mal nombre le han dado en llamar «Mamarracho», padece de almorranas. Es una enfermedad bastante peligrosa que hay que atacarla a tiempo.

La receta el Dr. Calderón de la M.

De seguro sanará.

Coloquios de Amor

Ayer nos decía un mal intencionado.

—¿En que se parece don Ascensión a una niña bonita?

—Pues hombre, le contestamos, en que es adulado y mimado por todos los candidatos.

—Es decir, que le están enamorando? No es así?

—Se entiende. Cualquiera de ellos daría hasta los mismísimos ojos de su cara—aunque después no vieran para gobernar—con tal de que pudieran obtener una sola mirada de pasión y simpatías por parte de don Ascensión.

—Pero hombre, no entiendo....

—Pues la cosa no puede ser más clara. Una sola palabra de don Ascensión bastaría para que toda la clase neutra estuviera con la persona de sus simpatías. Pero eso no sucederá. Don Ascensión ha prometido.... lo que ha prometido, y no faltará a su palabra empeñada.

—Entonces a que partido se afiliará esa clase «neutra» de que me hablas?

—Pues al «partido por la mitad.»

Con los Trastos á la Espalda

—Hombre, Gerardo, cuánto celebro verte!

—¿Qué me dices Luisito?

—Que me mudo.

—¿Que te mudas?

—Sí hombre. ¿Por qué he de ser yo menos que Ezequiel, Aguilár B., Fernández G., Peters Peseta y otros varios, todos personas de posesión y calidad?

—Bueno. ¿Has buscado ya tu nueva casa?

—Todavía no... Pero me mudo sin saber a donde.

—Pero eso no deja de ser un disparate Luisito. Piénsalo antes.

—No tal....

—Pero dime. ¿Cómo vas a decir al hombre del carro de mudanzas que te lleve los trastos a tal ó cual sitio, sin saber que sitio es ese?

—Yo, amigo mío, no hago otra cosa que imitar a las personas de que te hablé anteriormente. ¿No has notado, como han ido cambiando de opinión y partido? ¿No has visto que otros muchos, todos hombres de valía, van por ese mismo camino sin tener todavía casa buscada para su traslado.

—¿Qué me dices Luisito?

—Lo cierto Gerardo. Los Maximistas por un lado y los Gutierristas por el otro, andan ya con sus respectivos trastos a cuesta buscando albergue y, sin saber a dónde se dirigen, buscan y más buscan hospitalidad en cualquier partido. Así, pues, yo que soy hombre de pró, y que si no lo soy trato de serlo, quiero imitar a tan doctos varones por lo que he decidido echarme los trastos auestas y buscar candidato que me envuelva.

—Pero... ¿Cleto?

—Cleto tendrá también que echarse los trastos a las espaldas y.... andando.

—Una idea... Por qué, Luisito, no te afiliás al partido de Tobías?

—Porque está en igualdad de condiciones que el de Cleto.

—¿Y Bernardo?

—Pero hombre, si Bernardo hace días anda también buscando hospitalidad.

—¿Y Gutiérrez?

—Si tú bien sabes que el Jefe de los Demócratas tomó puesto de sirviente en el partido de Cleto.

—¿Entonces por qué no te afiliás a Máximo?

—Por una simple razón. Porque este señor, políticamente hablando, es un cero a la izquierda.

—Y en tales circunstancias... ¿Qué piensas hacer?

—Que andaré con los trastos a la espalda hasta la resurrección de Mauro, que será pronto, muy pronto.

—Tienes razón Luisito. Adoptaré tu mismo sistema y esperaré la resurrección de Mauro.

CASOS Y COSAS

Entre dos padres de familia:

—Tú de qué partido eres?

—Sotista.

—Y tu hijo?

—Maximista.

—Y como se comprende que él no esté contigo y se haya ido con los neos.

—Porque es tonto.

HISTÓRICO.

Nor Aurelino, Ud. debe hacerse miembro del Partido Nacional.

—Y quien es el Candidato.

—Don Cleto.

—Oh! Yo no quiero ser olimpista!

—Cuáles son los hombres que pueden hablar sin tener ninguna mancha, sin cola que le pisen, con la hoja de servicios muy limpia?
—Los que no han hecho nada!

A Cartago fué Luján

En busca de partidarios

Y es fama que, entre otros varios,

Con su verba convenció

Al que ocupa y ocupó

El puesto más elevado

De la histórica ciudad.

Fué el Gobernador? No tal

Fué un humilde sacristán

Que en las tardes y mañanas

Toca y toca las campanas.

—En que se parecen los candidatos a las niñas en los bailes.

—En que tienen programas.

—Y la Presidencia a una niña bonita.

—En que tiene muchos pretendientes.

—En que se parece don Rafael Iglesias a la fiebre tifoidea?

—En que después del primer periodo tiene el segundo.

PROBLEMA.

—Si en Costa Rica para 300,000 habitantes hay cinco candidatos, en Estados Unidos cuya población es de 70,000,000 debieron haber habido 1,165 candidatos.

Pero solamente hubo dos;

En eso consisten las grandezas de nuestra pequeñez...

Cosas Peligrosas

Que Bernardo tome las riendas del Gobierno, porque de allí dependerá la ruina del país.

—Que Mauro sea un consejero, en caso de triunfo del primero, porque nos entregará amarrados de pies y manos al coloso del Norte.

—Que un inglés pequeño, grueso y orejón, pueda meter la mano en la cosa pública, porque nos quedaremos sin un céntimo



SASTRERÍA

— DE —
Miguel Velázquez

Acaba de recibir
un gran surtido
de GASHIMIRÉS de
primera clase



Hotel y Restaurant Central

GUSTAVO BONI
EL MÁS CENTRICO Y ELEGANTE
Y QUE REUNE MÁS COMODIDADES
— PRECIOS BAJOS —



LA GRAN VIDA

ALMACÉN DE FIBARRO
PRECIOS MÓDICOS
G. de Benedicti
Sucesor



Panadería La Soledad

— DE —
RODOLFO ODIO
Esta es la que
cuenta con las me-
jores maquinarias
y solamente la que
puede vender más
barato.
Se consumen ha-
rinas de las me-
jores marcas y más
conocidas.



Faltos: Si quieren
ser felices háganse del
Partido del Pueblo

EL AMIGO DEL PUEBLO



Platería de Francisco Meléndez
Se hace toda clase de trabajo
del ramo. Precios módicos. Calle
al O. de «La Confianza» No. 10.



MATA MALARIA

Cura radical de
fiebres palúdicas, inter-
mitentes, semitantes y
tíficas.
— DEPÓSITO —
R. MARTÍ & Co
LIM



Materiales de primera.

Dr. E. A. FRIIS

Cirujano Dentista Americano
Trabajos en oro
Puentes, Coronas, Calzas, etc.
Dentaduras Artísticas
CALLE DE LA SABANA
Casa que fué de don Telesforo
Alfaro.



BOTICA DEL COMERCIO

— DE —
CARLOS A. SILVA
(Antes Durán y Núñez)
Drogas frescas ali-
mentalmente llegadas.
Prontitud y esmero
especialmente en el de-
pacho de recetas.



Línea Hamburguesa Americana

— Servicio Atlas —
Servicio entre Nueva York
Puerto Limón por los vapores
«SIBERIA», «ALTA», «SAR-
NIA» y «ALTA».
JOHN M. KEITH, Representante



LA ***
CONSTANCIA
Fábrica de Siropes,
Rompope, Gotas Amargas
y Vinagre de
RAFAEL ROJAS ALFARO
6ª Avenida S. Frente al Boliche

La Unión Cantábrica
— DE —
A. Vázquez y Co.
Tienda de nove-
dades. Grandes sur-
tidos de toda clase
de pañolones, sara-
zas, loza, etc., etc.
Contiguo a La Violeta

La Candéal

Panadería Catalana
frente a la Tintorería
de Carlos Peralta h.

NO SE INCENDIÓ

Grandes Talleres de Carpintería, Ebanistería, Tapice-
ría, Sillería, Enrejillado y Colchonería. Almacén de Muebles
listos para la venta. Avenida Central (Cuesta de Moras) N.º 531.
JORGE MORALES BEJARANO.



La Josefina

PLAN GALIENTE A TODAS
HORAS. — Especialidad de
la casa EL ASEO

Alberto Odio



¿Quieres vestir bien? Ocurrir a la
trería «LA MODA» frente a «La Repú-
a» y encontrarás una elegante y bien
tada Sastrería, la cual te dejará sa-
cho. Nada, ¿sabes de quien es? del
ocido y hábil cortador
TRÁNSITO VARGAS A.



La Cigarrería de Moda

— DE —
LA TROPICAL
Calle Central, Sur, No. 81. Frente
al Cuartel Principal. Tabacos, Ciga-
rillos y picadura de toda clase.